



Restauración ambiental mediante voluntariado corportativo

Autor: Jorge Astorquia Gómez

Institución: Asociación GAIA para la Conservación y Gestión de la Biodiversidad

Resumen

Desde el año 2009, la Asociación Gaia para la conservación y gestión de la Biodiversidad, lleva desarrollando actividades de restauración forestal en el puerto de Canencia con el fin de apoyar a los planes de manejo desarrollado por el cuerpo de agentes forestales y el área de recuperación de montes de la Comunidad de Madrid. Todas las actividades han sido desarrolladas por voluntarios de empresas que han querido apoyar esta iniciativa y con pequeñas tareas de adecuación del terreno, repoblaciones y recuperación de sendas se han podido ir recuperando zonas de bosque autóctono.

Como resultado de todos estos años de trabajo, se está consiguiendo recuperar una zona de turbera que se encontraba drenada y el abedul asociado a la misma. Las labores de restauración pretenden ayudar a la progresión del abedul así como a la recuperación de bosque mixto de roble melojo, castaño y haya del puerto de Canencia.

Trasversalmente a estas actuaciones de restauración forestal, se está haciendo una labor formativa y de sensibilización de las empresas colaboradoras en el proyecto para dar a conocer la importancia de la promoción de la biodiversidad y del contacto con la naturaleza.

Palabras claves: biodiversidad; restauración; voluntariado; empresa.

1. Introducción

La Asociación Gaia para la conservación y gestión de la Biodiversidad comienza su andadura en el mundo del voluntariado corporativo en el año 2009 con una campaña de actuaciones puntuales en distintos entornos naturales de la comunidad de Madrid. Cuando empezaron las actuaciones de repoblación forestal en el puerto de Canencia se planteó la posibilidad de seguir un plan de manejo forestal dirigido a la restauración del bosque autóctono de esa zona.

Gracias a las políticas ambientales de muchas empresas, la conciencia ecológica ha dejado de ser sólo una necesidad individual para empezar a tomar fuerza a nivel colectivo.

La preocupación de las entidades por el Medio Ambiente es un compromiso adquirido por sus directivos para garantizar el respeto hacia el entorno y dar a la vez un valor añadido a sus productos. Sin embargo, este compromiso está empezando a ir más allá buscando la participación directa de sus empleados en actividades de conservación de la naturaleza que, si bien a priori pueden parecer ajenas a la actividad de la empresa, resultan ser muy enriquecedoras para la productividad y la cohesión grupal de los trabajadores.

En línea con estos objetivos y para dar cobertura a la gran necesidad que demanda la sociedad actual en materia de responsabilidad social, incluyendo la corporativa o empresarial, la Asociación Gaia ha planificado una serie de actividades que pone a disposición de todas aquellas personas y colectivos que desean colaborar en la consecución de una sociedad mejor, generando acciones y espacios para la reflexión a través de las buenas prácticas en materia de Naturaleza, Medio Ambiente y Cooperación al Desarrollo.

También se contemplan actividades enfocadas a la formación y a la enseñanza para aquellos que quieren aproximarse al entorno natural a través del aprendizaje y el conocimiento. Todas estas acciones pueden dar cabida a cualquier persona que reúna dos condiciones básicas: querer conocer y querer ayudar; por lo tanto, además de para empresas en general dentro de sus programas internos de Responsabilidad Social Corporativa, las actividades pueden programarse para diferentes colectivos: Ayuntamientos y Mancomunidades de municipios, personas mayores, jubilados, centros de enseñanza, familias, discapacitados, asociaciones culturales, deportivas, de vecinos, asociaciones o entidades sin Ánimo de Lucro, empresas de ocio y tiempo libre, de organización de eventos...

Además, la mayor parte de las actividades pueden combinarse para crear un proyecto que contemple varias de ellas en una única actuación de uno o varios días de duración.

2. Fundamentación

La zona del puerto de Canencia ha sido un punto de aprovechamiento maderero. Una práctica que ha hecho forzar los pisos ecológicos de las especies vegetales productivas como el pino silvestre para incrementar su superficie de extracción. Actualmente, las zonas de monte público destinadas a este aprovechamiento han quedado destinadas a los usos recreativos por lo que las especies maderables ya no se explotan en esta zona. La generación de monocultivos forestales coetáneos es susceptible de padecer enfermedades que les afecten en su totalidad al no haber un ecosistema que absorba el impacto. Del mismo modo sucede con los incendios forestales que son un peligro potencial para la zona ya que no se encuentra un cortejo forestal diverso que pueda amortiguarlo.

Se hace necesaria la intervención mediante un plan de manejo forestal que promueva un bosque mixto con lo que se mejore la biodiversidad del entorno así como su valor paisajístico.

En el año 2009 se comienzan actuaciones por parte de la Asociación Gaia y el cuerpo de agentes forestales de la comarca II de la comunidad de Madrid. Se fomenta la repoblación forestal puntual acompañada de la preparación del terreno para la germinación natural del Abedul. Acompañado de prácticas selvícolas, esta metodología permite ir recuperando una zona de turbera que se drenó para la plantación de pino silvestre.

Ahora ya hay zonas que van recuperándose y gracias a la germinación del abedul hace 3 años, ya hay plántulas naturales de un porte considerable para trasplantarlos y conseguir ayudar al progreso del abedul.

3. Destinatarios

El grupo destinatario de este proyecto es el de los empleados voluntarios que participan en cada actividad que desarrollamos. No obstante, no debemos olvidar que las experiencias vividas en las actividades se comparten en el entorno de trabajo por lo que la sensibilización se extiende dentro de la empresa. Por ello se consideran como beneficiarios indirectos al conjunto de personas del ámbito de influencia de los voluntarios.

También la población del entorno y los visitantes se ven influidos por las actuaciones que se desarrollen por lo que pueden considerarse como beneficiarios indirectos.

4. Objetivos

- Ser agente activo de los planes de manejo forestal de la zona del puerto de Canencia.
- Fomentar el conocimiento de los entornos naturales y la importancia de la biodiversidad forestal.
- Incentivar una conciencia ciudadana de aprecio a los entornos naturales.
- Mejorar las relaciones interdepartamentales de las empresas gracias a la experiencia en grupo fuera del entorno laboral.

5. Metodología

En este tipo de proyectos de voluntariado la ejecución del cronograma no es lo importante sino que el peso radica en realizar las actividades que puedan solucionar las necesidades planteadas. Se realiza un calendario de actividades potenciales a lo largo del año y objetivos prioritarios para poder plantearlo a las empresas que están dispuestas a organizar actividades de voluntariado corporativo. Dado que el interés de cada corporación es distinto, dentro de las actividades diseñadas, se podrán ejecutar las que mayor atractivo tengan para la estrategia de RSC de la empresa.

Los grupos de voluntarios de la empresa reciben una formación previa al comienzo de la actividad sobre el ecosistema de la zona, la importancia de la acción que se va a realizar dentro del proyecto y el manejo de las herramientas.



Voluntarios de empresa realizando la caja de la senda

El voluntario tiene su importancia por el trabajo que realiza dentro del proyecto, pero igual o más importante si cabe es la sensibilización y el nuevo contacto que los empleados de las empresas tienen con el entorno natural que pueden trasladar a su entorno de trabajo. Hay muchos trabajadores que nunca se habían planteado ir al campo y gracias a estas iniciativas se puede dar un mínimo de formación sobre naturaleza.

Lo principal de estas actividades, como el voluntariado en general, es despertar inquietudes en los voluntarios, que sientan el entorno natural más cercano y que llegue a ser más suyo. Por ello es importante que la metodología de trabajo se base mucho en la observación de los grupos y de cómo evolucionan en la tarea que se realiza. Conseguir la respuesta activa del grupo ante el contacto con el medio natural es fundamental.

Uno de los trabajos a realizar es la creación de sendas para que los visitantes de la zona no se metan en el área recuperada y puedan pisar sin quererlo, los plantones de otras campañas o degradar el bosque. Con azadas se marca la caja del camino y se delimita la senda con elementos del entorno (piedras, troncos) para que quede más visible. En estos casos sigue siendo más importante fomentar el contacto del voluntario con la naturaleza, potenciando tocar los elementos naturales como el suelo, las plantas o las rocas. Esta afirmación, que parece una obviedad, es uno de los puntos que más llaman la atención a los voluntarios ya que muchos de ellos no han tenido contacto con la naturaleza nunca.

Precisamente al potenciar este contacto con el entorno, los voluntariados se involucran más en las tareas a realizar y usualmente sorprenden al equipo de monitores.

6. Oportunidades y Retos

El voluntariado corporativo se plantea como una buena solución para las dos partes, empresa y ONG. Para la empresa sirve como una buena metodología de trabajo en recursos humanos potenciando el trabajo en grupo, reparto de tareas y liderazgo (teambuilding). También consigue implicar a los empleados dentro del sentimiento corporativo ya que se mejoran las relaciones interdepartamentales de la empresa creando vínculos experienciales.

Por el lado de la ONG es una nueva fuente de conseguir financiación y voluntarios para proyectos que no se realizarían de no tener esta colaboración. La relación entre ONG y empresa puede ir más allá del voluntariado corporativo y quizás estas iniciativas sirvan para crear foros de asesoramiento empresa-ong. Muchas veces las ONGs tienen déficits de formación en áreas técnicas, administrativas o de gestión que una empresa puede solventar con su asesoramiento si está incluido dentro de su política de Responsabilidad Social Corporativa.

El gran reto de esta colaboración a nivel de voluntariado corporativo es la continuidad. La mayoría de las actividades solicitadas por las empresas son a título puntual, una vez al año, y esto hace que sea complicado llevar los proyectos a cabo. Cada vez se está extendiendo más entre las grandes empresas el concepto de la colaboración continua a lo largo del año y esto se debe a que los costes se abaratan y se desarrolla un mayor vínculo de confianza entre las dos entidades.